

Informe "CESAR BORGIA"

Comisionados por la Institución Príncipe de Viana y por el *Exc.* Ayuntamiento de la Ciudad de Viana, han examinado los huesos hallados en la excavación practicada en esta Ciudad, en la que estuvieron presentes, para la posible investigación de los supuestos restos de César Borgia el día 27 de agosto de 1945, según acta levantada por los Secretarios del Municipio y de la Institución, presentan el siguiente informe:

Los huesos fueron hallados en dos estratos. En el más superficial situado inmediatamente bajo el suelo de cemento, se recogieron algunos, muy fragmentados y esparcidos, que se unieron en un lote.

Bajo esta capa de tierra floja no había más que un lecho continuo de roca calcárea. Excavando más hacia el centro de la calle, se encontró que en esta capa de piedra se había labrado rústicamente un hueco o fosa antropoide, es decir, con el contorno aproximado de una figura humana de adulto, y que estaba cubierta imperfectamente con varias losetas irregulares, separadas las cuales, se vió que contenía huesos muy cubiertos y mezclados con tierra, pero que estaban colocados ordenadamente, en el lugar que a cada cual correspondía, excepto un fémur incompleto, que yacía desplazado hacia los piés.

Todos los huesos fueron extraídos cuidadosamente, pues su fragilidad era extrema. Tanto en unos como en otros, se apreciaban verdaderos "desmoronamientos" óseos, con abundantes tumefacciones—fotografías y radiografías números 1 y 2—, principalmente de periostio, bebidas todas ellas—a excepción de la osteítis señalada en húmero—,

a la acción del tiempo y del terreno. Observados los huesos radiográficamente del esqueleto estudiado, se aprecian que todos los puntos de osificación están terminados, lo que denota que el individuo vivió más de veinticinco años. En la escápula izquierda incrustada de tierra, se observó un orificio oval, casi circular, situado inmediatamente por debajo—fotografía y radiografía número 3—, del agujero nutricio del hueso y, próximo al borde externo o axilar, de bordes muy bien precisados y con extremidades perfectamente marcadas, de dos centímetros de diámetro y correspondiente—según la técnica forense— a herida por arma blanca hecha en vida. Al ser examinado por los circunstantes, se deshizo sin que fuera posible reconstituirlo. Todos los demás, fueron colocados en una arqueta, que, cerrada con llave, fué conducida al Archivo provincial de Navarra, en donde se ha hecho su estudio.

Todos los huesos pertenecientes al esqueleto incompleto, hallado en la sepultura antropoide, presentan rugosidades y crestas óseas pronunciadas, lo que demuestran haber pertenecido a un individuo esencialmente fuerte, fueron colocados, y fijados después de su examen, en cuatro planchas de madera, en el orden siguiente:

PLANCHA I

1.º—Cuatro pedazos de bóveda craneal, irregulares, en los que se pueden apreciar algunas suturas cerradas.

2.º—Toda la porción escamosa de un occipital, a la que está articulado en dentellón, libremente, un trozo de parietal, que fué asegurado en su sitio por una cola soluble. Falta toda la porción basilar.

3.º—Dos temporales bastante completos, derecho e izquierdo: el derecho con la apófisis mastoides algo más robusta, con un trozo libre pero perfectamente articulable, con un fragmento de parietal, que fué también sujeto con cola; ambas apófisis mastoides son prominentes.

4.º—Un trozo de frontal que abarca en su parte media inferior con parte de las órbitas y la entrada a los senos frontales, de conformación tosca y angulosa. La porción izquierda está rota y separada.

5.º—Una rama ascendente del maxilar inferior, sin los cóndilos ni las coronoides, que abarcan hasta el ángulo. Otra formada por parte ascendente y parte horizontal. No hay alveólo correspondiente al último molar, lo que denota—radiografía y fotografía números 4—, que cayó en vida, apreciándose que la dentición estaba terminada.

PLANCHA II

1.º—Columna vertebral, casi completa, que se halló conservando su posición normal, aunque las piezas, en su mayoría estaban sueltas; algunas se sostenían por finas travéculas de cal y tierra. Son diez y nueve piezas; cuatro cervicales inferiores, diez dorsales y cinco lumbares. De éstas, dos tienen rotas y separadas las apófisis espinosas y transversas de un lado.

2.º—Un sacro, casi completo, y bastante incurvado—fotografía y radiografía números 5—, la primera vértebra aparece soldada a las demás, características de varón y mayor de veinticinco años respectivamente.

3.º—Numerosos trozos de costillas, que han sido reunidos en dos haces.

PLANCHA III

1.º—Dos clavículas—derecha e izquierda—, incompletas..

2.º—Dos trozos de escápula, mayor el de la derecha y con cavidad glenoidea incompleta.

3.º—Húmero derecho del que falta toda la parte de extremidad superior—fotografía y radiografía número 6—, situada por encima de cuello quirúrgico, con desprendimiento muy irregular de la misma, por debajo de éste. Radiográficamente se aprecia, ligeramente por encima de parte media de cara externa, a nivel de impresión del toidea, una gran osteitis—hiperostosis—con retracción en el lado opuesto; lesión probablemente debida a una lúes secundaria padecida por el sujeto estudiado en vida.

4.º—El tercio inferior del húmero del otro lado.

5.º—El tercio superior de los cúbitos derecho e izquierdo correspondientes a los dos húmeros.

6.º—La mitad superior del radio izquierdo.

7.º—Veintiséis huesos de metatarso, metacarpo y falanges.

PLANCHA IV

1.º—Un trozo de ilíaco, con ala, isquión y cotilo, de paredes muy gruesas—fotografía y radiografía número 7—.

2.º—Un fémur izquierdo, casi completo, roto en su tercio inferior.

3.º Dos trozos de fémur derecho.

4.^o Un trozo de la extremidad superior de la tibia, correspondiente al número 2, y otro de su extremidad inferior.

5.^o y 6.^o—Dos peronés, rotos y con falta de tercio inferior.

7.^o—Dos trozos de calcáneos carcomidos.

8.^o—Dos escafoides, derecho e izquierdo.

Faltan en absoluto los huesos de la cara (menos los dos trozos del maxilar inferior), el esternón, los huesos del carpo y las piezas dentarias.

En conjunto se puede reconstituir fácil y seguramente, y sacando la media de múltiples medidas realizadas el esqueleto de un varón adulto, de talla aproximada de 1,70 m. (el esqueleto) según las tablas de ROLLET, lo que supone en el individuo completo una talla aproximada de 1,71 a 1,73. Su edad, a juzgar por las suturas y puntos de osificación, puede variar entre los veinticinco y los cuarenta y cinco años.

En el lote de huesos ajenos al descrito, hay numerosos pequeños fragmentos de difícil identificación: Un tercio superior de un fémur derecho y dos radios incompletos, derecho e izquierdo, de niño o adolescente, de unos 14 a 16 años. Hay también algunos pequeños trozos que parecen pertenecer a animales, especialmente una "taba".

Esta circunstancia se ha observado en otras ocasiones, especialmente en cuanto interesa a Navarra, en la investigación hecha por el finado y sabio profesor de la Escuela de Antropología de París, Doctor Antony, en las sepulturas de los Reyes de Navarra, en la Catedral de Lescar, (Francia), de cuyo luminoso informe copiamos traducidos los párrafos siguientes:

"Por otra parte no es asombroso encontrar aquí restos de cocina, dicho de otro modo, osamentas de animales. La tierra los, contiene siempre y se los encuentra siempre allá donde los huesos humanos se depositan en un lugar accesible. Se les debe, pues, encontrar casi con seguridad en una sepultura cuando ha sido violada, y si a los huesos que ya existían se les han añadido otras osamentas humanas, de cualquier procedencia."

"Cuando yo era niño, existían casi por todas partes, aun en la Baja Bretaña, cerca de las iglesias de las pequeñas Parroquias, osarios abiertos a cualquier viviente, en los que se echaban en mezclanza los huesos procedentes de exhumaciones. Bastaba mirar los fragmentos que contenían estos osarios, para reconocer allí siempre osamentas de animales, a menudo fáciles de distinguir hasta por un

niño, y que las comadres iban a verter sin ninguna intención reprochable."

"Habiendo tenido que examinar hace algunos años en Bretaña huesos humanos mezclados, pero entre los cuales se encontraron los de dos grandes Santos, cuya sepultura había sido violada durante la Revolución, he encontrado también, entre estos huesos, algunos de animales cuya presencia hubiera podido parecer inexplicable a alguno menos advertido."

En el caso de Viana concurren parecidas circunstancias: en primer lugar, en la tierra contigua a la iglesia se han podido encontrar, huesos sueltos no identificados; sin duda sucedía lo que en muchos lugares, especialmente en las aldeas vascas y vasco-francesas, en las que había cementerios adosados a la iglesia, y en los que se han vertido, mezclados, huesos procedentes de enterramientos de la iglesia. Pero nunca se han encontrado, en tales lugares un esqueleto completo yacente en una excavación labrada en la roca viva, aislado y protegido por losetas, en singular aislamiento y sin señal alguna exterior de su presencia.

Atendidas estas circunstancias, los firmantes opinan:

1.º Que no hay ningún dato que *indubitablemente* identifique a una persona determinada.

2.º Que sus caracteres generales de sexo, edad, talla y herida de arma blanca en escápula izquierda, hecha en vida, corresponden a un sujeto de las circunstancias corpóreas de *César Borgia*.

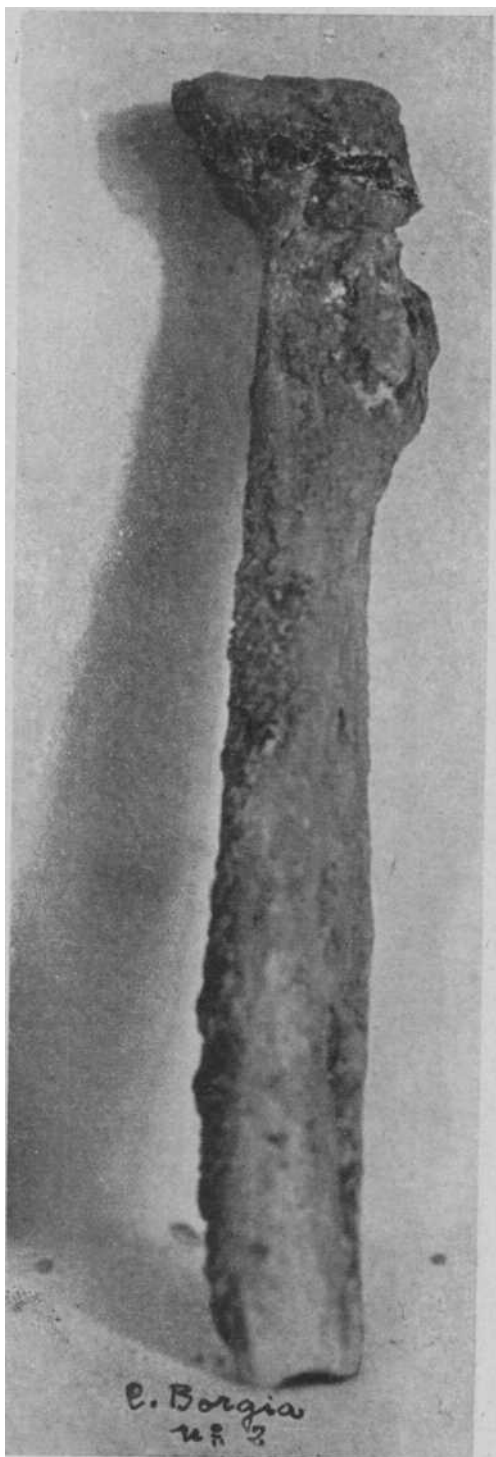
3.º Que ni la fecha de la inhumación primera de este cuerpo (o sea la de la muerte), ni la de su permanencia en su actual yacimiento, se pueden precisar, pero sí se puede afirmar que su permanencia en la tierra no ha sido menor de doscientos años.

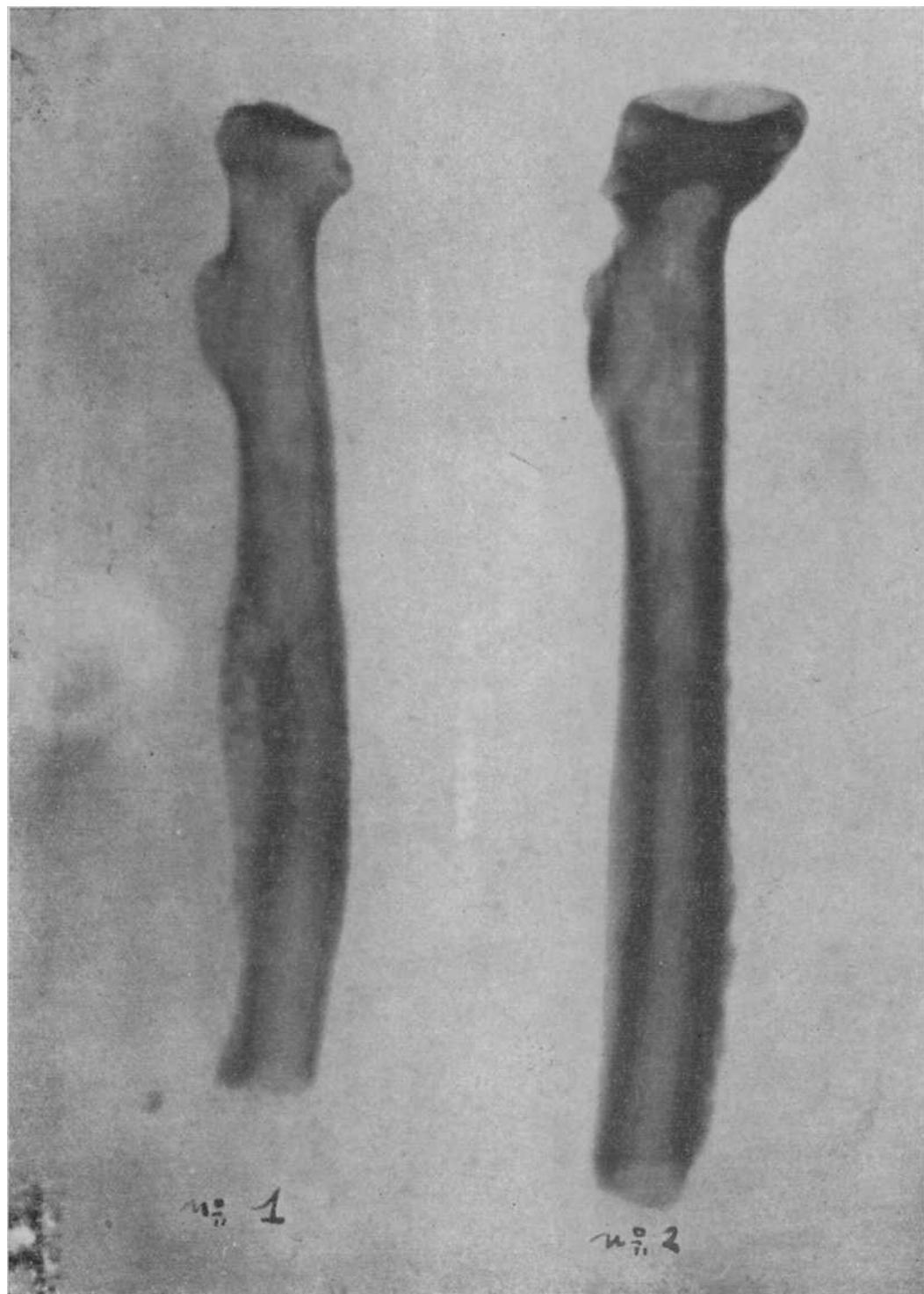
O sea, que nada de lo investigado se opone a la tradicional afirmación de que los restos de César Borgia fuesen trasladados desde su sepulcro en la iglesia a este lugar situado fuera de su recinto y del atrio.

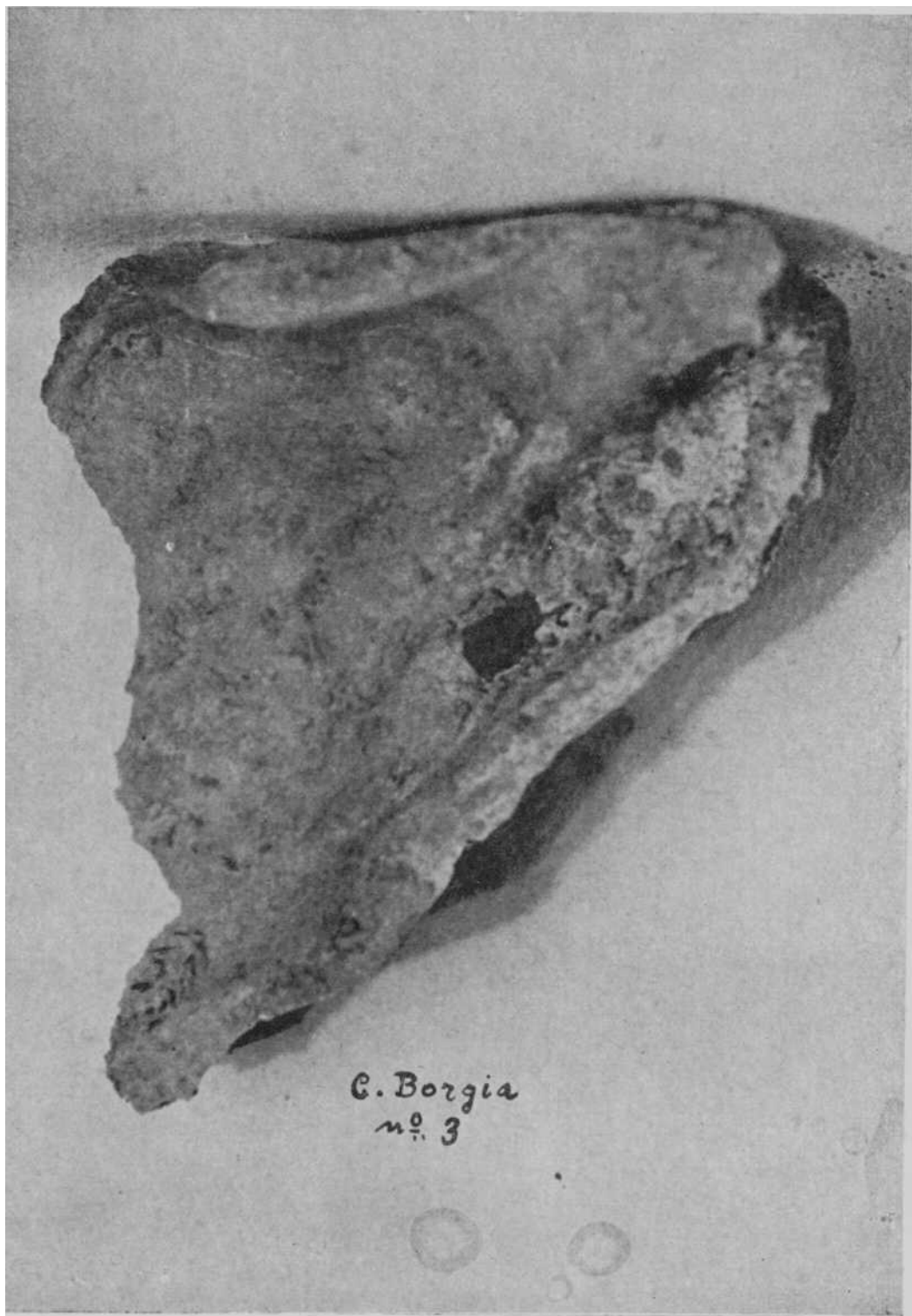
En Pamplona, a 15 de octubre de 1945.

VICTORIANO JUARISTI

SANTIAGO BECERRA







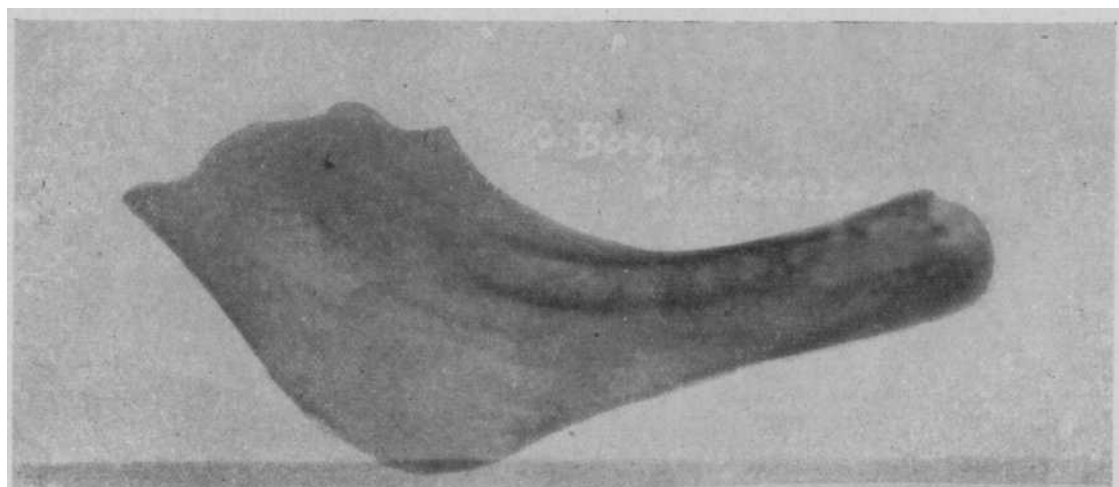
C. Borgia
n.º 3

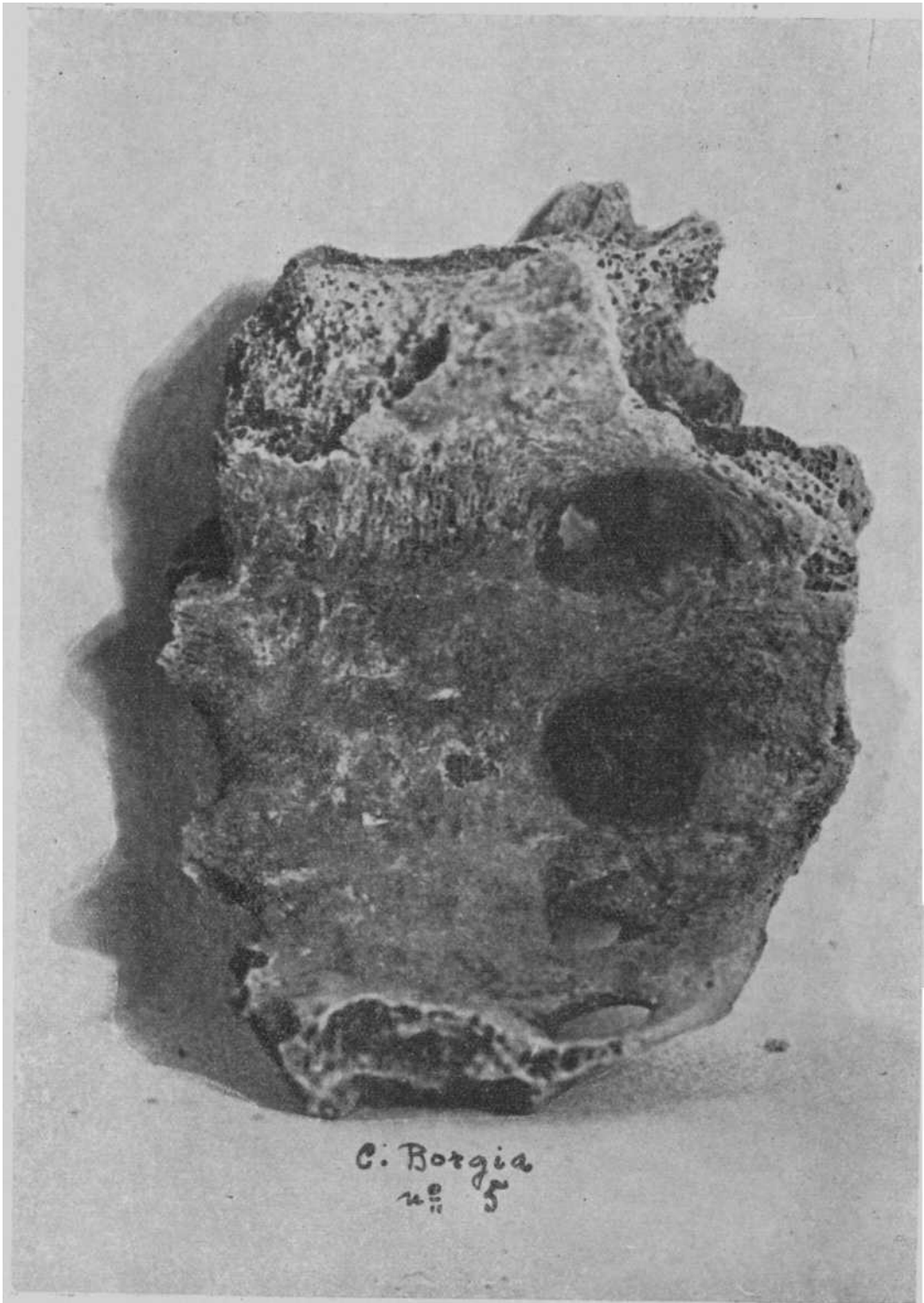
C. Borgia - Dr. B...

n^o 3

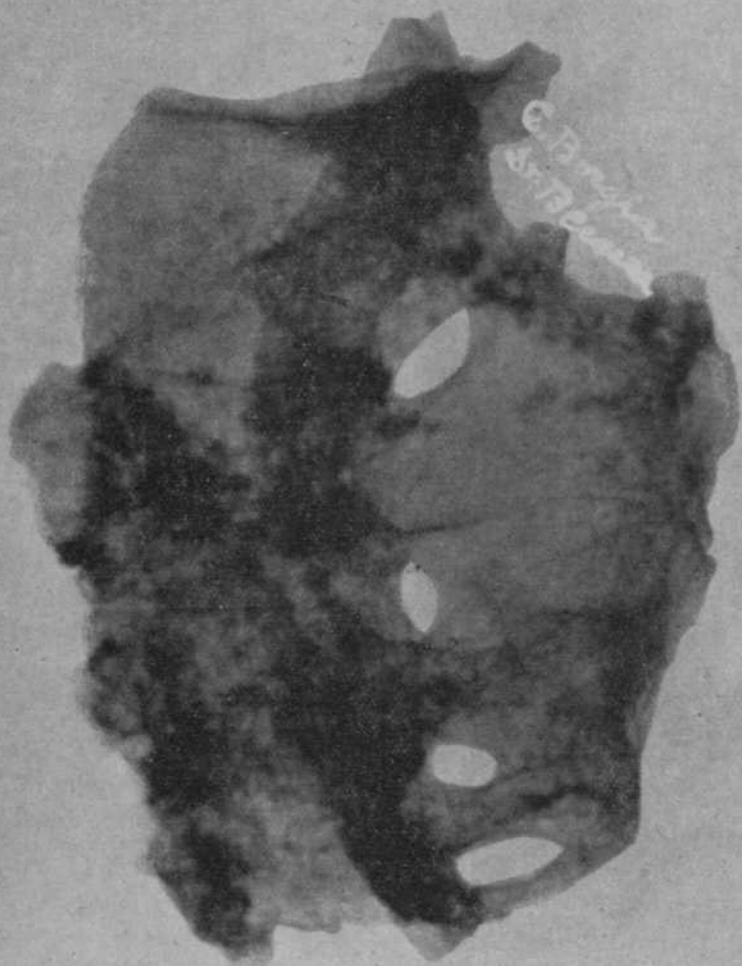


C. Borgia n^o 4





C. Borgia
n° 5



1875
1876

no 5

